herpy

AGÁMIDOS

Spotted Butterfly Lizard

Leiolepis guttata

Leiolepis guttata es un agámido terrestre y diurno de las zonas costeras del centro y sur de Vietnam. Es una de las especies más grandes del género, con una longitud total de hasta unos 55 cm, tiene muchas manchas claras en el dorso y excava madrigueras. Se conoce poco en cautividad y requiere un terrario espacioso y seco, con un sustrato profundo en el que pueda excavar, calor intenso y UVB.

Familia: Agamidae

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**40-55 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**8-10 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Terrestre y excavador**
Hábitat	**Sabana**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**150 × 60 × 60 cm** L × An × Al para 2 adultos
Temperatura, día	**26-35 °C**
Punto caliente	**35-37 °C**
Temperatura, noche	**20-25 °C**
Humedad	**30-50 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Imprescindible** Zona Ferguson 3
Alimentación	**Insectos y plantas**
Se mantiene	**En solitario o en pareja**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Tamaño de la puesta	**2-8 huevos**
Incubación	**55-100 días** a 27-33 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Datos insuficientes (DD)**

Sobre la especie

Leiolepis guttata es un agámido aplanado y esbelto, con la cabeza redondeada, la cola larga y unas escamas dorsales muy pequeñas y granulosas. El cuerpo está más aplanado que la cola, que es más redondeada. El dorso presenta muchas manchas y campos claros y dos franjas longitudinales claras a los lados, y el epíteto *guttata* significa precisamente "manchado" en latín. Ambos sexos tienen poros femorales, y la especie no tiene ni saco gular ni crestas.

Es una de las especies más grandes del género. La longitud del cuerpo, del hocico a la cloaca, suele ser de hasta 18 cm, pero puede alcanzar los 25 cm. La cola mide bastante más del doble que el cuerpo, hasta 37 cm, de modo que los ejemplares grandes miden en total unos 55 cm.

La especie fue descrita en 1829 y es la especie tipo del género *Leiolepis*. Se reproduce de forma sexual y tiene 36 cromosomas. *L. guttata* puede cruzarse con *Leiolepis reevesii*, y los cruces repetidos entre ambas especies han dado origen a las cuatro especies partenogenéticas del género, compuestas solo por hembras. *Leiolepis guentherpetersi*, que vive en la misma zona,

tiene tres juegos de cromosomas: dos de *L. guttata* y uno de *L. reevesii*. Al comprar un ejemplar conviene asegurarse de que esté bien identificado, porque las especies del género son difíciles de distinguir.

Distribución y hábitat

Leiolepis guttata vive en Vietnam, en las provincias costeras desde Thua Thien Hue y Quang Nam, en el centro del país, pasando por Khanh Hoa, Ninh Thuan y Binh Thuan, hasta Ba Ria-Vung Tau y Dong Nai, en el sur. La localidad tipo figura como Cochinchina, el antiguo nombre del sur de Vietnam. Las poblaciones del norte y del sur pertenecen a dos linajes genéticamente diferenciados.

> **Área de distribución natural:** Vietnam.

HÁBITAT

El hábitat está descrito solo de forma escasa. *Leiolepis guttata* es diurna y terrestre y excava madrigueras como las demás especies del género, que están muy especializadas para una vida tanto sobre el suelo como bajo tierra. Se encuentra en las provincias costeras, donde la especie muy emparentada *Leiolepis guentherpetersi* vive en dunas costeras arenosas con arbustos y hierba dispersos, tanto a lo largo de la costa como varios kilómetros tierra adentro.

Cuidados

EL TERRARIO

Se sabe poco sobre el cuidado de *Leiolepis guttata*. Por eso la temperatura, la humedad, la iluminación y la longevidad se basan en *Leiolepis belliana*, la especie mejor conocida del género. *L. guttata* alcanza un tamaño mayor, así que el terrario también debe ser mayor.

Una pareja necesita un terrario de al menos 150 × 60 × 60 cm (largo × ancho × alto) y un solo ejemplar, de al menos 120 × 60 × 50 cm. Lo más importante es la superficie del suelo, porque la especie es terrestre, pero la altura debe permitir un sustrato profundo.

El sustrato debe tener al menos 20 cm de profundidad y consistir en una mezcla de arena y tierra de jardín sin abono, para que las madrigueras se mantengan. La capa inferior está ligeramente húmeda y el resto, seco. Coloca piedras planas, corcho y raíces para que el animal tenga zonas de solario y refugios, y fíjalos bien para que no puedan quedar socavados y caerse. La ventilación debe ser buena y la tapa debe poder cerrarse con llave, porque los animales son rápidos y asustadizos.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

TEMPERATURA

La zona de solario debe tener una temperatura superficial de 35-37 °C. El aire en el extremo cálido está a 30-35 °C y el extremo frío, a 26-29 °C. Por la noche la temperatura baja a 20-25 °C.

El animal siempre debe poder alejarse del calor, hacia el sustrato o hacia un refugio. Usa focos halógenos o emisores cerámicos de calor con rejilla de protección delante y un termostato. Mide con termómetros digitales y un termómetro infrarrojo, y controla la zona de solario con regularidad. Un animal que busca refugio constantemente para huir del calor tiene demasiado calor, y uno que no toma el sol tiene demasiado frío.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe situarse en el 30-50 %, y el terrario debe estar seco. La capa inferior del sustrato se mantiene ligeramente húmeda para que las madrigueras no se hundan, pero la superficie no debe estar mojada, porque eso provoca moho. El animal debe tener un cuenco con agua fresca, que se rellena a diario.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es diurna y toma el sol en terreno abierto, por lo que necesita una luz intensa y UVB. Usa un tubo o un LED de 6.500 K sobre todo el terrario y un tubo UVB T5 HO del 10-12 % sobre la zona de solario. La zona de Ferguson no está establecida para el género; la zona 3 encaja con un lagarto que toma el sol en terreno abierto. Comprueba la distancia con un medidor de UV y cambia los tubos según las indicaciones del fabricante. La luz debe estar encendida 10-12 horas al día.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Leiolepis guttata se alimenta sobre todo de plantas, pero también come insectos. La base son hojas de color verde oscuro como diente de león, hojas de col y mostaza verde, además de flores, que se ofrecen todos los días. Complementa con grillos, cucarachas y saltamontes. La fruta se da solo en pequeña cantidad, y la lechuga apenas tiene valor nutritivo.

Las crías y los adultos se alimentan a diario. Espolvorea los insectos y las verduras con calcio en cada comida y con un multivitamínico con D3 una vez por semana. Varía la alimentación.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

El animal es asustadizo y rápido, y huye a una madriguera cuando algo se mueve. Tolera mal la manipulación y es más adecuado para un cuidador que quiera observar a un animal que excava y toma el sol.

Los animales pueden mantenerse solos o en pareja. No se deben juntar dos machos, porque pelean. Ofrece abundantes zonas de solario y refugios, y pon en cuarentena a los animales nuevos.

Leer más: Cuarentena e higiene

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Ambos sexos tienen poros femorales, así que estos no sirven para distinguirlos. No se describe con más detalle cómo se diferencian de otro modo los machos y las hembras ni cuándo alcanza la madurez sexual la especie. Una hembra debe estar completamente desarrollada y en buen estado nutricional antes del apareamiento, porque la puesta le consume calcio y fuerzas.

APAREAMIENTO

La especie se reproduce de forma sexual. No se ha documentado la época ni el comportamiento de apareamiento, y tampoco se sabe si un periodo de reposo frío favorece la cría. Mantén juntos a la pareja mientras la convivencia sea pacífica y da a cada animal su propio refugio.

PUESTA Y NIDADAS

Una puesta es de unos 5 huevos; la cifra se basa en una única puesta. En la especie cercana *Leiolepis reevesii* la puesta es de 2-8 huevos. La hembra pone los huevos en una madriguera. Ofrécele la posibilidad de excavar una madriguera en un sustrato profundo y ligeramente húmedo en el extremo cálido del terrario. Una hembra sin un lugar adecuado puede retener los huevos, y eso pone en peligro su vida.

INCUBACIÓN

La incubación no está descrita para la especie. En *Leiolepis reevesii* los huevos eclosionan al cabo de unos 70 días a 30 °C, a los 55 días a 33 °C y solo después de unos 100 días a 27 °C, y la temperatura no determina el sexo. Por eso 30 °C es un buen punto de partida. Desentierra los huevos con cuidado sin darles la vuelta y colócalos en vermiculita húmeda en una caja cerrada dentro de una incubadora con termostato.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías necesitan su propio terrario con sustrato profundo y muchos refugios. Aliméntalas a diario con verduras finamente picadas e insectos pequeños, espolvorea con calcio y ofrece UVB. Las crías crecen rápido, y la falta de calcio y de UVB provoca enfermedad metabólica ósea.

Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

Salud y errores frecuentes

La especie es rara en cautividad, por lo que no se han descrito enfermedades para ella. A partir de las necesidades del género, estos son sobre todo los problemas que pueden aparecer:

- Enfermedad metabólica ósea cuando faltan UVB o calcio. Mandíbulas blandas y patas temblorosas o torcidas son señales.

- Problemas digestivos y obesidad si la dieta tiene demasiados insectos y poca verdura. La especie se alimenta sobre todo de plantas.
- Lesiones en el hocico en animales asustadizos que corren repetidamente contra los cristales. Muchos refugios y laterales cubiertos les dan tranquilidad.
- Parásitos en animales importados. Haz analizar una muestra de heces durante la cuarentena.
- Dificultades en la puesta en hembras sin un sustrato profundo y húmedo para excavar.
- Moho y problemas de piel con un sustrato demasiado húmedo.

Consulta a un veterinario ante letargo, falta de apetito, articulaciones hinchadas o problemas con la muda.

Leer más: Hibernación y estaciones

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.